

LA CIUDAD MUDA

Había una vez una ciudad muda, donde nadie se hablaba.

Ni abuelos, ni primos, ni hermanos, ni padres...

Un día vinieron unos novios, a buscar una casa pero como nadie se hablaba no les dejaron entrar. Así que se tuvieron que hacer una casa ellos mismos. Al siguiente día

vino un viejecito buscando agua y comida, pero como no se hablaban, no le

dieron nada. Pero los buenos novios

Lucía Ruelas
2:

le dieron agua y comida y lo mejor:

¡le dejaron vivir allí! luego el viejecito

les dijo a todos que la forma y el color
no es lo que cuenta sino el corazón.

Lucía Roncero da Rocha

n.º 12 2B